



## RITUALES ESCOLARES ORIENTADOS A LA CONSTRUCCIÓN DE LA NACIONALIDAD ARGENTINA: EL CASO DE LOS PROFESORES DE EDUCACIÓN FÍSICA\*

Ana María D'Andrea\*\*

### Resumen

Entre los posibles mecanismos que pueden ser puestos en juego para construir la idea de Nación se encuentran los rituales cívicos. Las instituciones educativas argentinas fueron las depositarias de esta misión, principalmente desde fines del siglo XIX, a través de la celebración de las fiestas patrias, la enseñanza de la historia, el izamiento de la bandera y los desfiles. Gran parte de estos rituales, principalmente los que tenían que ver con la educación del cuerpo, quedó a cargo de los profesores de Educación Física. A fines del siglo XX, se fue imponiendo un nuevo espacio económico, político y comunicacional en el cual los actores todavía están tratando de definir sus contornos. Además de esta tensión entre lo nacional y lo cosmopolita, existen ciertas características locales que forman parte del folklore típico de cada lugar.

Este artículo pasa revista a los estudios realizados en los últimos años acerca de los actos y las fiestas escolares, sintetiza las distintas líneas de investigación y pone especial atención sobre aquellos puntos no estudiados.

### Introducción

Todos los años, determinados días están destinados a celebrar las fiestas patrias en las instituciones educativas argentinas. Con bastante anticipación se distribuyen los roles y se controla la preparación y la ejecución de los mismos. Sumado a ello, los estudiantes participan en desfiles cívico-militares en las principales calles de ciudades y pueblos.

---

\* Artículo de revisión elaborado en el marco del proyecto de investigación *Rituales Escolares Orientados a las Construcción de la Nacionalidad Argentina: La Perspectiva de los Futuros Profesores de Educación Física Correntinos en los Albores del Siglo XXI*.

\*\* Profesora en Ciencias de la Educación. Magíster en Epistemología y Metodología de la Investigación Científica. Profesora adjunta de Teoría y Métodos de la Investigación y de Investigación Educativa I de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste.



Todo esto que es tan cotidiano y que a la mayoría no le resulta extraño queremos volver objeto de reflexión y análisis.

Desde los orígenes, el sistema educativo argentino tuvo como mandato contribuir a formar la identidad nacional y ello se concretizó a través de la celebración de fiestas patrias, la enseñanza de la historia, el izamiento de la bandera y los desfiles, en una mezcla de solemnidad de prácticas militares y tradiciones religiosas.

Para ello se necesitaban docentes debidamente preparados. Fue así como muchos de estos rituales, principalmente los que tenían que ver con la educación del cuerpo, quedaron en manos de los profesores de Educación Física.

Pero a fines del siglo XX se fue imponiendo un nuevo espacio económico, político y comunicacional en el cual los actores todavía están tratando de definir sus contornos.

Además de la tensión entre lo nacional y lo cosmopolita, existen ciertas características locales que tienen que ver principalmente con las tradiciones aborígenes y criollas que dan a los habitantes de las distintas zonas del país ciertos rasgos típicos.

Este artículo da cuenta de como se desarrolla este juego en los actos y fiestas escolares y el papel privilegiado de los profesores de Educación Física. Para ello, parte de los problemas epistemológicos y metodológicos que se presentan al intentar construir el objeto de estudio “Nación” y luego sintetiza los estudios realizados en los últimos años acerca de los rituales escolares orientados a construir la nacionalidad argentina. El trabajo finaliza con la propuesta de algunas dimensiones de análisis posibles de ser abordadas en futuras investigaciones.

### **La construcción de la nacionalidad: Entre héroes y tumbas**

Intentando explicar las dificultades de la Sociología para dar cuenta de los fenómenos nacionales, Anthony Smith (1983) distingue entre razones metodológicas y teóricas. Metodológicamente el problema de la nación y el nacionalismo presenta grandes dificultades de definición, clasificación y explicación, porque abarca un campo temporal y espacial tan vasto, que se requiere el manejo de varios idiomas y un considerable conocimiento histórico.

De igual importancia resulta, producto de la herencia positivista que marcó durante décadas a la Sociología, la dificultad para tratar con los elementos particularistas provenientes de una explicación interna del fenómeno e incorporarlos a una estructura coherente de análisis, limitándose, en general, a dar una explicación externalista que descarta el punto de vista del actor.

Entre las razones teóricas que explican el descuido del problema por parte de la Sociología, Smith (1983) destaca el origen europeo de la disciplina y su no problematizado eurocentrismo. La Sociología nació en países con un sentido de la nacionalidad fuertemente establecido, cuya



identificación con estados de antigua data no parecía, en principio, ser pasible de cuestionamiento.

Además de los problemas derivados del contexto histórico de su surgimiento, debemos destacar que la Sociología clásica centró su atención en las divisiones "horizontales" o de clase, lo que oscureció el tratamiento de clivajes "verticales" como la nacionalidad o la etnia.

El término "nación" está conectado por su etimología con el término "natal". *Nacemos* dentro de unas relaciones que se sitúan en un lugar. Esta forma de vinculación "localizable" tiene una importancia humana y natural fundamental. El salto al concepto moderno de nación-Estado es construido. Esta construcción es una operación realizada por la clase gobernante. La guerra se destaca como una de las experiencias fundamentalmente unificadoras y generalizadoras. Por ello el discurso sobre patriotismo convoca principalmente recuerdos y símbolos bélicos (Williams, 1984: 210).

Entre los posibles mecanismos que pueden ser puestos en juego se encuentran los rituales cívicos que "buscan inculcar ciertos valores y normas de comportamiento a través de la repetición, lo que implica automáticamente una continuidad con el pasado" (Hobsbawn, 1984: 1). Lo sagrado y lo ritual constituyen un factor de integración que viene a contrabalancear las consecuencias negativas de las luchas internas o las rebeliones. El ritual se transforma en un hecho revelador de la sociedad y sus conflictos, un fenómeno catártico liberador de tensiones. A causa de su poder de "descomprensión" es un factor de regeneración de la unidad.

Los símbolos rituales, como señalara Víctor Turner (1999), se caracterizan por su multivocidad, poder de condensación y polarización de significado, de modo tal que, contenidos absolutamente diferentes e incluso divergentes y contradictorios, pueden ser vehiculizados por un mismo símbolo.

Los actos escolares, en tanto rituales, recrean y constituyen el imaginario colectivo sobre el que se traman hilos de las distintas identidades sociales a partir de múltiples operaciones macropolíticas y micropolíticas (ordenando, jerarquizando, inventando, excluyendo) (Mombello, 1998).

Desde los orígenes del sistema educativo argentino se sostuvo que debía contribuir a formar la identidad nacional de los niños ofreciéndoles ciertos contenidos de tipo conceptual (qué fue la Revolución de Mayo, quiénes fueron San Martín o Sarmiento) o de tipo procedimental o actitudinal (izar la bandera, desfilar como soldados) (Braslavsky, 1992, 1993; Bertoni, 1992; Blázquez, 1997; Amuchástegui, 1998; Olorón, 2000).

### **La tensión entre lo cosmopolita, lo nacional y lo local**

Al final del siglo XIX y principios del siglo XX, la expansión global del capital nacional se consiguió por medio de la conquista política y del control de otros países en forma de colonias



sometidas, mientras que en la fase actual se prescinde del control político directo, sustituido por acuerdos financieros, comerciales y corporativos que operan en su mayoría en un espacio globalizado que no está bajo el dominio de ningún Estado.

Ahora el vínculo no es Estado-Nación sino entre Estado-mercado. La cuestión es cuál de ellos es el jefe (Turner, T., 2003).

Los procesos de descolonización que comenzaron a principios del siglo XX (y que todavía provocan muchos focos de conflictos en distintas partes del mundo) hicieron aflorar reivindicaciones nacionales, étnicas, locales, tribales, regionales que, en el plano teórico, llevaron a reconocer el etnocentrismo de los discursos “mundialistas”, “universalistas” o “internacionalistas”. Pero, a su vez, las ideas extremas del nacionalismo (desde el fascismo al fundamentalismo, desde el militarismo al terrorismo), recrearon las condiciones para un nuevo discurso internacional (Pérez Lindo, 1998).

En medio de esta tensión entre lo cosmopolita, lo nacional y lo local, colocamos nuestro trabajo.

### **Usos de la historia, usos de la memoria**

En la Argentina, la educación fue concebida como uno de los factores principales de la integración y el crecimiento nacional (Filmus, 1994: 67).

Diversos autores (Weimberg, 1986; Tedesco, 1986) destacan que el principal papel que desempeñó la escuela en momentos de su primera gran expansión a partir de fines del siglo XIX fue más político que económico. Uno de los mecanismos utilizados para garantizar el éxito de la misión fue la imposición de un conjunto de rituales necesarios para el reconocimiento masivo de los símbolos patrios y los próceres de nuestra historia.

Bertoni (1992) nos cuenta que algunos años antes (mediados del siglo XIX) las celebraciones patrias eran fiestas populares centradas en la diversión del público y en su participación en juegos y entretenimientos. Y aunque lo militar siempre estuvo presente, fue a partir de la Conquista del Desierto que la participación del ejército cobró mayor importancia y solemnidad, en correspondencia con el papel que cumplió en la afirmación del Estado Nacional. La participación popular cedió terreno al espectáculo oficial, del cual los antiguos actores terminaron convirtiéndose sólo en público. Entonces, se empezó a descubrir no sólo la falta de alegría sino también del tradicional “fervor” patrio. Al mismo tiempo, cobraban importancia y entusiasmo las celebraciones de los distintos grupos inmigratorios.

Fue así como las escuelas fueron un instrumento de la reactivación de las fiestas públicas oficiales, para convertirse luego, a través de la ritualización de las celebraciones escolares y de la enseñanza de la Historia, en uno de los principales ámbitos de la conservación selectiva de la tradición patria.



Parte nuclear de estas prácticas destinadas a formar la disciplina cívica fueron los actos escolares, los desfiles y la ceremonia de izar la bandera al iniciar la jornada, prácticas comunes a todas las escuelas y sujetas a la vigilancia del sistema educativo y también gubernamental. El proceso de homogeneización estaba destinado tanto a la población escolar como a los docentes. Por eso el Estado asumió la responsabilidad de su formación. Hasta 1944 encontramos circulares detalladas. Incluso, se creó una oficina en la Secretaría de Educación, encargada del seguimiento y control de estas ceremonias (Amuchástegui, 1998).

### **De frente...march!**

Cuenta Amuchástegui (2002) que, en el caso argentino, una fuente importante de entrenamiento y educación del cuerpo fueron los rituales y fiestas nacionales que incluyeron marchas y desfiles, que combinaron prácticas militares con tradiciones de procesiones religiosas. Y para esto se necesitaban docentes debidamente formados.

La Educación Física se convirtió en una disciplina escolar separada hacia el final del siglo XIX. Inicialmente sus docentes fueron militares. Recién en 1906 se creó el primer Instituto Nacional de Educación Física en la Argentina.

Históricamente, la Educación Física ha estado anclada en el paradigma positivista y, como tal, se ha basado en el modelo higienista, eugenésico y normalista de adoctrinamiento de los cuerpos.

A fines del siglo XX empiezan a vislumbrarse algunos quiebres en este paradigma. Distintas voces proponen una Educación Física que contribuya a la formación de personas libres, dueñas de su cuerpo, creativas y no seres que se limitan a reproducir, imitar y competir.

Sin embargo, las distintas posturas pedagógicas no alteraron las representaciones del vínculo político en efemérides y actos patrios, en los que perduran la jerarquización y el militarismo en un contexto de enseñanza que hace referencia a la igualdad de oportunidades, la igualdad ante la ley y la no discriminación (Méndez e Iwanow, 2002).

### **Discusión**

La mayoría de los trabajos de investigación que hemos encontrado respecto a estos rituales pertenecen a escuela primaria (Bertoni, 1992; Blázquez, 1997; Mombello, 1998; Amuchástegui, 1998) y secundaria (Olorón, 2000).

Los autores provienen del campo de la Historia (Bertoni, 1992), Antropología (Blázquez, 1997; Mombello, 1998), Letras (Amuchástegui, 1998) y Ciencias de la Educación (Olorón, 2000).



Un problema real denunciado por Amuchástegui (2000) y Olorón (2000) es la falta de entusiasmo y fervor patrio manifestada principalmente por los adolescentes ante los rituales cívicos. Y éste es un motivo más para embarcarse en una investigación de este tipo.

Están quienes, más allá del trabajo de investigación, se dedicaron a la propuesta de soluciones alternativas pero también se quedaron en los niveles inferiores del sistema educativo (Caillón y Villegas, 1994; Blázquez, 1997, Amuchástegui, 2000; Olorón, 2000; Méndez e Iwanow, 2002). Hasta ahora no hemos encontrado que alguien se haya preocupado por quienes inician su formación docente.

Coincidimos con Amuchástegui (2000), en que en la mayoría de los casos este conocimiento práctico se adquiere por experiencia. Entonces, al no haber un análisis y una reflexión acerca de estos rituales, se los continúa haciendo pero ya no en forma de ritual sino como rutina. Radcliffe-Brown (1974) sostiene que los ritos y las ceremonias hacen comprobar a los individuos “el valor social de la cosa en cuestión”, lo que implica “el modo como aquella cosa afecta o puede afectar a la vida social”. En cambio una rutina es un conjunto de prácticas ordenadoras del trabajo, cuya finalidad está vinculada con la economía de esfuerzos para la realización de la tarea.

### **Algunas dimensiones de análisis**

A partir de ciertas reflexiones donde conjugamos lecturas teóricas y observación de la realidad, delimitamos estas posibles líneas de abordaje para futuros estudios:

- el protocolo: el escrito y el interpretado;
- los mitos políticos fundacionales: quiénes son los héroes, cómo se los representa;
- las figuras iconográficas y simbólicas utilizadas para representar, movilizar políticamente y hacer imaginables las identidades cosmopolitas, nacionales y locales: alegorías, emblemas, monumentos, estatuas, ornamentaciones, vestimentas;
- los términos recurrentes en las glosas, los discursos, las poesías, las músicas;
- la semiótica kinésica (significado de los movimientos corporales) y la proxemia (usos sociales del espacio);
- la vinculación del pasado con el presente y el futuro;
- lo negado, lo ausente.



## Conclusiones

Los actos escolares ponen en circulación múltiples sentidos. Después de la lectura de este artículo nos queda el interrogante acerca de cómo se desarrolla el juego entre lo cosmopolita, lo nacional y lo local a través de los mismos.

Luego de pasar revista a los estudios realizados en los últimos años, se evidencia un vacío en la falta de trabajos de investigación acerca de este tipo de actos en los Institutos de Formación Docente; probablemente, porque en la mayoría de ellos no se presta demasiada atención al tema, siendo que después estos docentes serán los encargados de estos rituales.

El trabajo destaca la importancia del papel de los profesores de Educación Física en este tipo de eventos y propone algunas dimensiones de análisis susceptibles de ser abordadas en futuros trabajos de investigación.

## Bibliografía

- Amuchástegui, M. (1998). "Pidiendo Autorización. Los Rituales de la Escuela". En: *Encuentro de Investigadores de la Cultura*. Universidad de Buenos Aires, Área de Estudios Sociales y Culturales del Instituto Gino Germani. Buenos Aires.
- (2000). "El Orden Escolar y sus Rituales". En: Gvritz, S. (Comp.) y otros. *Textos para Repensar el Día a Día Escolar. Sobre Cuerpos, Vestuarios, Espacios, Lenguajes, Ritos y Modos de Convivencia en Nuestra Escuela*. Buenos Aires, Santillana.
- (2002). *Los Actos Escolares con Bandera: Genealogía de un Ritual*. Buenos Aires, Tesis de Maestría, Escuela de Educación, Universidad de San Andrés.
- Bertoni, L.A. (1992). "Construir la Nacionalidad: Héroes, Estatuas y Fiestas Patrias, 1887-1891". En: *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*. 5 (3) 1. Buenos Aires.
- Blázquez, G.A. (1997). "El Sol del 25 Viene Asomando. Rituales Escolares y Construcción de la Nación. Un Análisis de Caso: Córdoba 1995". En: *Ciencias Sociales*. Publicación del Área de Ciencias Sociales del Centro de Investigaciones Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. 1:11-19. Córdoba.
- Braslavsky, C. (1992). "Los Usos de la Historia en la Educación Argentina con Especial Referencia a los Libros de Texto para las Escuelas Primarias, 1853-1916". En: *Serie Documentos e Informes de Investigación*. 133. Buenos Aires, FLACSO.
- (1993). "Los Usos de la Historia en los Libros de Texto para las Escuelas Primarias Argentinas, 1916-1930". En: *Serie Documentos e Informes de Investigación*. 144. Buenos Aires, FLACSO.



- Caillón, A.; Villegas, A. (1994). *Los Actos Escolares y los Contenidos del Aprendizaje*. Buenos Aires, Colihue.
- Filmus, D. (Comp.) y otros. (1994). *Para qué Sirve la Escuela*. 3ª ed. Buenos Aires, Tesis.
- García, J.L.; Barañano, A. (Coord.). (2003). *Culturas en Contacto. Encuentros y Desencuentros*. Madrid, Secretaría General Técnica.
- Gvritz, S. (Comp.) y otros. (2000). *Textos para Repensar el Día a Día Escolar. Sobre Cuerpos, Vestuarios, Espacios, Lenguajes, Ritos y Modos de Convivencia en Nuestra Escuela*. Buenos Aires, Santillana.
- Hobsbawn, E. (1984). "Introdução das Tradições". In: Hobsbawn, E.; Ranger, E. (Ed.). *A Invenção das Tradicoes*. Rio de Janeiro, Paz e Terra.
- Hobsbawn, E.; Ranger, E. (Ed.). (1984). *A Invenção das Tradicoes*. Rio de Janeiro, Paz e Terra.
- Méndez, L.M.; Iwanow, W. (2002). "Los Actos Escolares y las Efemérides". En: *Novedades Educativas*. 14 (143): 4-8.
- Mombello, L.C. (1998). "Puesta en Escena, Consagración y Reconocimiento. Política y Diferencia en los Rituales del Día de la Raza". Resumen presentado en: Congreso Virtual de Antropología. <http://www.naya.org.ar/congreso/msg/ant-arq-98-10-05.txt> [en línea].
- Olorón, C. (2000). "Imágenes de unos Rituales Escolares". En: Gvritz, S. (Comp.) y otros. Op.Cit.
- Pérez Lindo, A. (1998). *Nuevos Paradigmas y Cambios en la Conciencia Histórica*. Buenos Aires, EUDEBA.
- Radcliffe-Brown, A.R. (1974). *Estructura y Función de la Sociedad Primitiva*. Barcelona, Península.
- Smith, A. (1983). Nationalism and Classical Social Theory. *The British Journal of Sociology*. 34 (1).
- Tedesco, J.C. (1986). *Educación y Sociedad en Argentina (1880-1945)*. Buenos Aires, Ediciones Solar.
- Turner, T. (2003). "Clase, Cultura y Capitalismo. Perspectivas Históricas y Antropológicas de la Globalización". En: García, J.L.; Barañano, A. (Coord.). *Culturas en Contacto. Encuentros y Desencuentros*. Madrid, Secretaría General Técnica.
- Turner, V. (1999). *La Selva de los Símbolos. Aspectos del Ritual Ndembu*. 4a ed. México, Siglo XXI.
- Weimberg, G. (1986). "Prólogo". En: Tedesco, J.C. Op.Cit.
- Williams, R. (1984). *Hacia el Año 2000*. Barcelona, Crítica.